

## "Estas lluvias permiten asegurar la próxima temporada de riego"

**Eugenio López, ingeniero agrónomo y conductor de AgryFuturo de Radio Quillota, analizó el efecto de las precipitaciones de los últimos días**

Las intensas precipitaciones que se dejaron sentir en los últimos días, y que afectaron a nuestra región y gran parte del país, tienen sus pros y sus contras. Para muchos, la lluvia puede ser sinónimo de problemas; pero para otros, resulta ser una bendición.

Y en el ámbito de la agricultura es similar. Las precipitaciones muchas veces son recibidas como un regalo, pues ayudan a paliar los largos periodos de sequía que ha sufrido nuestra zona; pero cuando la lluvia se deja caer en gran cantidad y en tan poco tiempo, también genera problemas complejos.

Eugenio López, ingeniero agrónomo y ex profesor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y además conductor del programa AgryFuturo de Radio Quillota 101.5, planteó las consecuencias en torno a las precipitaciones que cayeron en la última semana en la provincia.

"Mirado desde el punto de vista de la agricultura, evidentemente es bienvenida la lluvia, porque permite muchas cosas. Una de ellas es recuperar las napas que se han ido secando con tantos años de sequía, ya que la gente que tiene pozos para regar ha tenido dificultades", destacó.

"La lluvia del año pasado y la del presente es beneficiosa en ese sentido-agregó-. El tema es que el volumen de agua, cuando viene en pocos días y después de varias lluvias anteriores, ya

que los suelos están saturados. Además, las ciudades van creciendo y hay más pavimento, por tanto, hay menos absorción de agua y esa agua escurre".

Lo anterior "evidentemente ha provocado ciertos daños en la agricultura en algunos sectores que están cercanos a los canales que se han desbordado y que inundan los cultivos, generando un problema", explicó.

El profesional también abordó cómo afectan las lluvias al río Aconcagua, principal abastecedor de agua para la agricultura. Y es que, con periodos largos de sequía y el poco caudal del río, la industria sufre.

Además, como sostuvo Eugenio López, "en los últimos años el río no solo abastece de agua a la agricultura, que es su principal uso, sino que también tiene que abastecer al embalse Los Aromos, cuyo propósito es para el consumo humano, no para el riego".

Sin embargo, en los últimos años y a falta de agua en el embalse Los Aromos, había que sacar el vital elemento del río Aconcagua para llenarlo y asegurar el abastecimiento humano, y eso significaba restarle agua al sector agrícola.

"Eso el año pasado ya no lo tuvimos, pues se logró llenar el embalse antes que llegara la temporada de riego, por lo tanto, la regulación entre el río y el abastecimiento de agua para las ciudades es importante", mencionó.

Según el profesional, estas lluvias

permiten asegurar que "la próxima temporada de riego no tendremos que sacar agua del río para abastecer el embalse. Ese es un primer punto a favor. Además, la nieve que se ha acumulado permite asegurar un abastecimiento de agua normal para una temporada de riego normal".

Pero tanta lluvia, en tan poco tiempo, genera otros problemas. "El agua desborda canales, inunda cultivos, que con la saturación del agua se van a morir, y el otro problema es cosechar aquellos cultivos que no se murieron. Con los suelos como están es imposible. Sin duda eso provoca un desabastecimiento momentáneo de ciertas hortalizas que son aquellas que han sufrido el embate de los anegamientos".

Para el ingeniero agrónomo, el desborde de canales tiene que ver con lo que no se ha hecho para evitar situaciones como las vividas el fin de semana. "Yo circulo mucho por el sector de la Escuela de Agronomía, y hay canales que no han tenido mucha agua, pero tampoco uno ve mantención. Han crecido arbustos y árboles en el cauce, de modo que cuando viene una acumulación de agua como normalmente corría antes, se encuentra con que no puede fluir bien, se empieza a tapar con basura y todo, y vienen los anegamientos y los



rebalses. Ha faltado preocupación por mantención de esos cauces", puntualizó.

Respecto al mismo tema, pero desde lo que ocurre con el río Aconcagua, López comentó que "si tuviéramos el caudal de antes, con toda la vegetación que ha crecido, sería más catastrófico. No hemos tomado las medidas de mitigación necesarias. Ha sido imposible hacer embalses y hay mucha agua que se pierde y uno la ve pasar; con embalses pudimos haberla aprovechado y asegurar riego para agricultura por mucho tiempo".